

ESPERANZA EN EL FUTURO

No es basándonos en la simple abstracción, tantas veces repetida para halagar a la juventud, según la cual el porvenir le pertenece, en lo que nosotros fundamentamos nuestra esperanza en el futuro.

Evidentemente que, el porvenir — bueno o malo —, pertenece a la juventud, o más bien dicho, a los hombres sin distinción de edades. Pero, pertenece, en el grado y proporción en que éstos sepan forjarlo empezando por forjarse a sí mismos, cuando su calidad, finalmente sujeta a lo que los propios hombres sepan crear con su acción. Lo demás, son halagos y promesas banales, que no hacen sino sumir a la juventud en el conformismo y en la indiferencia fatalista y adormecedora.

En lo que nosotros fundamentamos nuestra esperanza en el futuro, es, de una parte, en la acción determinista que, aunque reducida en número no lo es en calidad, emprendida por ciertos núcleos juveniles exilados, los que, a través de una intensa acción cultural, no descienden al cultivo del hombre en todos sus aspectos, entretanto por el cultivo de sí mismo. Y no se trata en este caso de jóvenes que quieran alcanzar las cimas del saber humano como medio utilizable en provecho propio, sino que lo que intentan, es adquirir unos conocimientos, fortalecer su espíritu y su conciencia para ponerlos al servicio de los demás hombres que componen la columna humana, para todos juntos, dentro de un espíritu independiente, con una imaginación libre y alta, constituir los elementos necesarios para el dolor del porvenir y del futuro aún más lejano. De otra, las noticias que nos llegan de las prisiones de España en las que, los jóvenes libertarios se esfuerzan por adquirir los mismos conocimientos, el mismo espíritu de independencia, de superación y responsabilidad, de grandeza de espíritu y firmeza de conciencia. La actitud de estos jóvenes que, aun teniendo que hacer frente a todas las dificultades que su situación lleva consigo, nos apresian constantemente para que les sean proporcionados elementos con los que poder ensanchar los conocimientos que poseen, nos satisface en alto grado y nos hace pensar, esperanzados, que el porvenir y el futuro, ya sea lejano, está lleno de posibilidades prometedoras, en cuanto a la destrucción de los instintos bestiales que tiene incrustados la especie humana en su propio ser.

Otro tanto podría decirse de ciertos núcleos, reducidos también, que hacen sentir su presencia en centros estudiantiles y docentes d' otros países.

La acción eficaz, consecuente y consciente de unos y otros, adquiere tanto más valor, por cuanto ha de desarrollarse en un medio hostil a las ideas que con tal acción se propagan y se crean, en un medio, en el que la mayoría de las unidades que lo componen están contaminadas por el virus del materialismo, de las frivolidades mundanas, de la falsa moral, o en el mejor de los casos, por una indiferencia fatalista. Por ello, adquieren mayor relieve tales actividades. Y en la persistencia y la eficacia que va resultando de las mismas, es donde afirmamos nosotros la esperanza en el futuro.

Pero es preciso que todo ello tome mayor amplitud, que otros núcleos de jóvenes se sumen a las actividades significadas, estables por los que ya las realizan; que las actividades propagandísticas y culturales que dentro de la F.I.L.L. pueden, y han de desarrollarse, sean llevadas a cabo con entusiasmo; que se proporcionen medios para que los compañeros sometidos a prisión que desean superarse, puedan hacerlo.

Estas pueden ser las actividades primordiales a llevar a cabo en un futuro inmediato, con las que, de ser realizadas, nuestra esperanza en el futuro mediato e inmediato, quedará reafirmada y confirmada, por la acción de los hombres y la fuerza de los hechos.

En torno al Problema Ibérico "ALGO SIN CONCRETAR" APUNTES DESHILVANADOS

3. — CABLES INDECOROSOS

SE habla de contemporizar con todas las fuerzas republicanas antifascistas. Al respecto hemos visto las manichillas de todos y cada uno de ellos. En busca de contactos internacionales que hubieran significado, a la postre, compromisos de acreedores temibles para nuestra integridad. Por otra parte: pacta de nuestros colaboradores con enemigos tradicionalmente nuestros en España. Cables indecorosos o por mejor decir criminales. ¿Por qué caerán? ¿Por ganar tiempo? ¿En la historia el poder es traicionero. No es propio de lo libre. No es propio de España. Tenemos nuestra propia historia. Y el tiempo nos dará la razón cuando decimos que ni Moor, ni Washington influirán en los sucesos que ocurrirán en el futuro español. Aventurada parece tal opinión, pero hay pueblos directores y España es uno de ellos.

Es necesario fortalecer nuestra propia posición y nuestras tácticas. Al fortalecer hay que añadir la palabra ampliar. ¿Carecemos de potencia nacional para crear historia propia? ¿Somos complejos, híbridos, en contradicciones positivas? Estos interrogantes tienen mayor importancia de la que a primera vista pudiera deducirse. Y al respecto es necesario decir: Hagamos historia con la realidad nacional; con nuestras ideas. La C.N.T. puede y debe asumir una actitud de interés para sí misma. Aceptemos la ayuda de los sectores de la vida española que más sinceros sean consigo mismo y con España con miras a una renovación ibérica. Expulsemos a los políticos y dejémoslos a los revolucionarios innovadores. Podemos crear las comunas libres; el intercambio regional; sectores regionales autónomos con colectividades que deben ser florecientes. La formación, en fin, de una conciencia liberadora, dentro de la conciencia libertaria.

Sería trágico dejar que reñanera el

viejo centralismo burocrático viejado. No olvidemos que si dejamos los hilos de la política ibérica, éstos nos ahogarán y nos aplastarán. Aprovechemos la oportunidad que nos da el tiempo, nos aplastarán. En esas condiciones en papel de polichinelas, he de hacerlo quien no tenga personalidad.

4. — ¿QUE ES ESPAÑA

Y surge la pregunta de siglos. ¿Qué es España? Todos los corazones nobles de Iberia se han formulado la

Adolfo Hernández

frase que es pregunta lacerante e incesante. En 1925 Marcelino Domingo, el tribuno republicano editó un libro titulado: «¿Qué es España?». En él, pero, como tristemente a Costa para indicar lo que el patético de Graus dijera en horas de amargura acerca de la tierra española y sus habitantes: «El español es un cmano muerto»; la suerte de España está en desmantelarse al español. Pero también existe el Osta que creía en el futuro español y anunció la alborada de una nueva Iberia reedificada. Marcelino Domingo decía que quizás Costa tuviera razón en las tristes diatribas, pero también mencionaba al puñado de hombres «que se preguntan con color religioso que es España. Y que en la cárcel, en el destierro o en el silencio intentan dar respuesta a esta pregunta y, al mismo tiempo, forjar el arma para edificar una España que sea como la respuesta que se han dado».

Eso decían en el 1925 recordando lo que muchos años antes profetizara Costa con relación al porvenir humanitario español. Pero entonces, cuando ahora, un panorama sombrío cubría España; en ella todo estaba por hacer, incluso, en gran parte, la materia prima que es el hombre, todos los ríos por canalizar, todos los yacimientos por explotar, todos los ce-

El régimen de Franco, al igual que todos los que como él fundamentan su poderío en la opresión de sus súbditos, trata de deshacerse de sus enemigos, lanzando contra ellos acusaciones que los desprecian ante la opinión pública, al tiempo que ello sirve de justificación a la acción oficial.

No se conforma con juzgarlos en tanto que idealistas que luchan contra el régimen establecido, sino que a ello agrega el calificativo de saboteadores, terroristas o atacadores. Es la línea, seguida, o más bien, trazada por sus maestros, los ocupantes nazis, contra todas las resistencias que se les opusieron.

Sin embargo, no es necesario esforzarse mucho para concluir, que los verdaderos terroristas, quienes actúan a los dictados de un plan terrorífico preestablecido, sembrando el pavor entre las gentes, los encarcelamientos y los asesinatos legales por doquier, son únicamente los que se sitúan del lado de la mal llamada gente de orden y constituyen la barrida oficial.

Tal ha acontecido en infinitas de ellas, los que, por su gran número, resultaría prolijo enumerar; y tal acontece actualmente con el nuevo y monstruoso proceso que el franquismo prepara para contra veinte mil militantes de la Confederación Nacional del Trabajo y de las Juventudes Libertarias, en el que van a comparecer ante un Consejo de Guerra, después de más de cinco años de prisión preventiva, los compañeros siguientes: Francisco Aragó, Luis Ruiz Costa, Cristóbal Castellvi, Fabián Villanueva, José Asencio, Manuel Ruiz, Joaquín Llopis Granell, Francisco Que-

rebres por producir y generar liberismo reductor. Era como si la nación viviera en un sueño y los sueños, sueños son si no se convierten en realidades. España estaba demasiado cubierta con ropas talares y presurianas; se ahogaba de vejez, conservadurismo y tradición trasnochada. Y es el buho de Salamanca, Unamuno, quien sugiere incisivamente el dato que nos hacen los flagones de vieja historia de nuestra tierra que nada sirven para el presente. «Son gentes que por huir del ruido presente que les aturde, incapaces de sumergirse en el silencio de que es ese ruido, se recrean en ecos y retinitas de sonidos muertos».

Si solo queda el epíteto de la historia, la sustancia que generó esa historia. (No se ha dicho que el español es eminentemente sensorial? Necesitamos, pues, ser positivos, este es: palpar, elegir, promover, crear un estado de cosas. Terminemos con coloquios bizantinos y aprestemos nuestra mente y nuestra tenacidad a la consecución de una España más lógica. (Concluirá.)

UN "MANDARIN" DESHAUCIADO

Cierto hombrecillo, hallándose poseído de la manía de grandes pasiones, se abate a escribir un libro, en el que se abstrae en cavilaciones sobre cómo podría arreglárselas para mandar, o hacer creer, al menos, que mandaba. Decidido, a tal efecto, unir su vida a la de una buena mujer, y desde aquel día se erigió, ante cuantos querían escucharle, en capitán general de los ejércitos imaginarios que le perturbaban la mente y se cobijaban en su lecho.

Como se encontraba en el café, refiriendo hazas de mando, ejercidas

sada, Miguel Haro, Saturnino Sanz, Pedro Ciprés, Joaquín Carmona, José Blázquez, Juan Pérez, Avelino Mance, Manuel André, Felipe Langa, Julián Núñez, Magín Sala, Santiago Ferragut, Francisco Sánchez, Antonio Vicente, Pedro García, Tomás Sanz, Ramón Muñoz, Francisco Cañada y Avelino Rosell.

Todos estos compañeros son militantes de las organizaciones más citadas de la Comarca del Bajo Llobregat. Tr.

dos ellos son acusados de haber intervenido en la organización de la lucha clandestina a través de las organizaciones, clandestinas también (si fuera permitida la lucha legal no sería necesario recurrir a la clandestina) y de igual modo en diversos actos de sabotaje contra el régimen.

Las penas que se solicitan a través de la petición fiscal, varían entre tres meses de cárcel y la pena de muerte. (Pasa a la página 3.)



Dios, verdugo de los españoles

TUVE ocasión, no hace mucho tiempo, de ver una moneda, creo que de cinco pesetas, emitida por el Banco de España. El hecho en sí, no tenía importancia alguna; pero lo que es gracioso, en este caso, es la inscripción que lleva grabada, acompañando la efigie de «Paco el Ferrallano». Dice así: «Francisco Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios». No recuerdo exactamente en qué forma la forma, pero, en todo caso, si lo es lo de «Caudillo por la Gracia de Dios».

De la frescura de tal individuo puede esperarse muchas cosas, pero con toda franqueza he de confesar que tal desparpajo me dejó de una plaza; y al en aquel preciso momento nada pude escribir sobre la impresión que en mí causó el hecho que vengo de relatar, hoy, habiéndolo dado, y habiéndome dado tantas vueltas en el magín, considero que si no comunique a los amables lectores de «RUTA» mis impresiones y mis dudas, éstas me van a requerir la conciencia demorada.

Comienzo por preguntarme qué clase de espíritu ultraterreno habrá sido portador de tan fausta nueva. Puesto, naturalmente para el caudillo, pues un pobre mortal creyente en los misterios de la Iglesia Católica Apostólica y Romana de su talla, no puedo concebir que sin que nadie haya venido a revelarle el pensamiento y los designios divinos, se los atribuya por mero capricho, o por exceso de vanidad, sabiendo que la gloria verdadera y eterna no se encuentra en la vida terrenal, sino en la vida eterna, donde debe de buscarse si encontrarla, sino en el paraíso celeste y colocado a la diestra de «Dios Padre».

Por tal motivo me veo, pues, obligado a creer que la revelación ha existido; pero tal aceptación me plantea un nuevo y no menos importante problema, el cual, amigos míos, no se como Puede

ser soluble desde el punto de vista de cualquier católico o simplemente creyente. El problema en cuestión, todos debéis haberlo captado, consiste en que, presuntamente, el caudillo, al haberse elegido suyo ante el rebato que le sigue, conociendo, puesto que nada debe ser desconocido, la cantidad de monstruosidades que personifica?

C. G. ATLAS

el Ferrallano, Caudillo de España por la Gracia de Dios, la enorme cantidad de crímenes que todo el mundo conoce, ¿cómo ha podido ese dios que según ellos personifica la justicia suprema, declarar el elegido suyo ante el rebato que le sigue, conociendo, puesto que nada debe ser desconocido, la cantidad de monstruosidades que personifica?

Y si se hace, ello significa hacernos reo de todos los crímenes y barbaridades que el «Caudillo» ha cometido y aun continúa cometiendo. Y la conclusión clínica a que en este caso se puede llegar es la siguiente: «Francisco Franco, Caudillo de España, es el instrumento del que se sirve su Dios, para la realización de los innumerables crímenes que se cometen en España».

Cuando en todos los sectores ideológicos: católicos, comunistas, socialistas, se nota internamente una evidente efervescencia de voluntades, será inapreciable que la juventud de formación libertaria fuese a la zaga de los demás, o lo que sería peor, permaneciera inactiva. Hoy, como siempre, ante todas las posibilidades de actuar, pero ante todo es menester, simplemente, querer hacerlo, poner en juego la máxima voluntad.

Cifundones particularmente a la joven promoción de elementos libertarios españoles en el exilio, los hay en suficiente cantidad y calidad para que en el orden de las ideas, poder ser una fuerza susceptible de dejar sentir su influencia. Hay que adentrar en la conciencia la inquietud y el sentido de responsabilidad que supone el llamarse y considerarse idealista. Implica el pertenecer a un sector, como son las Juventudes Libertarias, comprender que poco se hace con ser un miembro pasivo, sin capacidad de esfuerzo — entiéndase bien que no se trata ahora de capacidad intelectual —, capacidad de esfuerzo sobre impulso para la acción, como bien distinta de la otro, aunque ambas puedan ir acopladas.

Por parte de todos y de cada uno se puede, y hasta me atrevo a decir que se debe actuar. Hay que robustecer los propios efectivos, con el acompañamiento de elementos nuevos; se ha de acudir a la propia capacidad, se ha

ROUTE, hebdomadaire de la F.I.L.L. en France

Año VIII Precio 15 francos N° 354
Martes 11 de Noviembre de 1952

Dirección para la Correspondencia: Redacción
M. Bollerio - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña

Para giras (únicamente): Luis Jos
C. C. Postal N° 267-48 Toulouse (Hte-Gne)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:
3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

REBROTES fascistas

El ex general alemán Ramek ha tratado de criminales de guerra a ciertos generales aliados. Estas manifestaciones, como es natural, han producido estupor e indignación y han levantado una oleada de protestas en los países que combatieron contra Alemania durante la pasada guerra. Ha sido tal el recuerdo que los exsubritos del ex militar alemán han producido, que el incidente ha sido evocado en varios Parlamentos y algunos diputados han pedido a sus respectivos gobiernos que intervieran cerca del gobierno de Bonn para que impida la repetición de tales hechos.

El caso que nos ocupa es doblemente significativo por que Ramek es un criminal de guerra, salió hace poco de la prisión gracias a un generoso indulto. Lo más justo hubiera sido guardarlo voluntariamente atenido, refugiándose en el ostracismo. En lugar de esto el ex general, una vez en la calle, se dedica a intrigar, a reunir los elementos dispersos del ejército alemán, bajo pretexto de agrupar a los antiguos combatientes y a pronunciar discursos incendiarios y virulentos.

Lo sucedido con Ramek no es un hecho aislado. Otros ex generales alemanes han patentado también su descontento contra los atropellos e injusticias que los aliados han cometido en Alemania. No queremos negar que se hayan podido cometer abusos, pero los protestarios carecen de autoridad moral para formular ninguna queja. Pero no se trata de protestar contra pretendidas injusticias, sino de mantener latente un espíritu reaccionario que no se resigna a desaparecer.

Fascismo el momento de penico, el militarismo alemán levanta de nuevo su cabeza con arrogancia y sueña con el desquite. Lo propio ocurre con los cielos. Los tribunales de desnación han dado pruebas de una indulgencia y de una magnanimidad que para si hubieran querido los que los juzgan, la desgracia de pasar ante los tribunales hitlerianos. Hace poco tiempo, también se ha publicado una lista de antiguos nazis incrustados en los servicios de diferentes ministerios del gobierno de Bonn. Y pese a las reiteradas quejas de los elementos liberales de Alemania Occidental, el canceller Adenauer se da poca prisa para «desnificar los entranamientos administrativos de la república federal».

Es un fenómeno comprobado que el fascismo no se resigna a morir. Los antiguos nazis tienen poderosos e influyentes valedores. Bajo tal forma diferentes y adaptando estrategias disfrazadas, el espíritu hitleriano pervive y se mantiene esperando el momento propicio para imponer de nuevo su dominio.

Durante la existencia de la república de Weimar, el militarismo alemán supo esperar pacientemente su hora para acabar con aquel régimen democrático. De la misma forma, ahora todos los residuos reaccionarios y fascistas de Alemania tienden a aglutinarse y a adquirir cada día mayor cohesión. Su ambición es la de reconquistar la influencia y el poderío que tenían durante el reinado de Hitler.

Conseguir su objetivo? ¿llegará para Alemania una situación análoga a la que estaba simbolizada en la cruz gamada? Es un poco arduo hacer de profetas. Si bien se dice que la historia es un eterno color a empezar, los ciclos históricos no se presentan por C. PARRA

siempre bajo las mismas características, no tienen siempre igual finalidad. Que hay en Alemania un fascismo en estado embrionario, es un hecho sin discusión. Este fascismo está embrionario existe también en otros países, pero en ninguno se manifiesta con tanta audacia como en Alemania.

Si los residuos fascistas y totalitarios continúan únicamente con su propia fuerza interna, por sí misma, no representan ningún peligro para el resto del país. Pero lo dolorosamente trágico es que esas corrientes reciben alientos y ayuda del exterior. Recientemente se ha producido el asesinato de esos juveniles alemanes organizados militarmente y que actuaban en el benévolo de algunos altos mandos de las tropas americanas de ocupación. Las medidas de clemencia de que han sido y son objeto numerosos criminales de guerra, son un factor que también contribuye a mantener esa psicosis de reacción social.

Están tan lejos los tiempos en que se prometía una justicia implacable a los pueblos juzgados por el fascismo y se amenazaba con un castigo ejemplar a quienes les oprimían! Ahora los tiempos son propios al perdón y al olvido. Los antagonismos entre rusos y americanos reducidos en beneficio de los nazis emboscados que son halagados por una y por otros.

Los hombres de formación liberal no pueden desentenderse de un peligro que si bien hoy es una amenaza lejana, puede serlo en un futuro más o menos lejano. El fascismo es una horda de cien cabezas. Si se le cortan una o varias, de ella vuelven a brotar. Es necesario herirla en su propio corazón para acabar con él. Pero esto es obra de los pueblos, no de los gobiernos.

La aprobación inactiva, pues aprobar una cosa y no hacer nada para darle calor y vida es como si no se hubiese aprobado. De ahí aquella frase contundente de Gaius: «Quien no obra como piensa, piensa incompletamente».

Ahora y siempre lo que importa es la acción, la obra que se emprende con voluntad decidida, sin intermisión, apresuramiento, sin atonada ejección, constante, segura y con optimismo juvenil.

HELIO BERNAL.

POSIBILIDAD DE LA ACCION

Cuando en todos los sectores ideológicos: católicos, comunistas, socialistas, se nota internamente una evidente efervescencia de voluntades, será inapreciable que la juventud de formación libertaria fuese a la zaga de los demás, o lo que sería peor, permaneciera inactiva. Hoy, como siempre, ante todas las posibilidades de actuar, pero ante todo es menester, simplemente, querer hacerlo, poner en juego la máxima voluntad.

PABLO CASALS

CONTRA EL INGRESO DE FRANCO EN LA U.N.E.S.C.O.

Después de Albert Camus y Salvador de Madariaga, es el gran Maestro Pablo Casals quien acaba de dirigir una carta al señor Torres Bodet, director de la U.N.E.S.C.O., notificándole que si la Española franquista es admitida en dicho organismo, presentará su dimisión de miembro de la sección musical de dicho organismo en cuestión.

No esperamos menos de Pablo Casals, dada la actitud digna que desde siempre viene observando. Siempre, intelectualmente, de conciencia libre del mundo, y sin tener el camino a seguir.

El aprendizaje de la

LIBERTAD

Lo que se propone la Educación Nacional, tal como lo concibe el optimismo oficial, es «hacer hombres» (que es propiamente el trabajo de los dioses); sería más modesto y más justo considerar que el mayor éxito de nuestra escuela primaria, es hacer *muestras*, de igual modo que el de nuestra enseñanza primaria superior secundaria universitaria, normal, profesional o técnica es hacer *profesores* de estos diferentes órdenes de enseñanza. Los alumnos los peor dotados son los «maestros» o «profesores» en estado incompleto, latente o embrionario; en cuanto a emancipar al ser humano conduciéndolo de la infancia a la edad de hombre, es para los que no creen en la divinidad latina Alcega, la tarea más ardua de la vida, la del trabajo autónomo también: escuela a la vez «buissonnière» y obrera.

Ha sido cuestión importantísima en estos últimos tiempos, el deseo de «enseñar la libertad». Proudhon y Thierry —de los que Maurice Domagat ana-

las en su conjunto, no hacia el ejercicio inmediato de un poder político, sino hacia el ejercicio directo y general de la cultura de sí mismo; método éste, tan gustado por Pelloutier; en una palabra, de sustituir la demagogia, la ambición sin escrúpulos y la indiferencia de los políticos, por la «demopédica», el rechazo a alcanzar el objetivo por medios deshonestos y por el culto a la responsabilidad individual. Esta finalidad se alcanza y se afirma particularmente, en la elección de los métodos de enseñanza concebidos por Proudhon y por su continuador Albert Thierry, por lo que en sí asegura la existencia material de la escuela por ellos concebida.

La rígida dicha del laicismo —opone los partidarios de una enseñanza «pública» (monopolizada por el Estado) y los de una enseñanza «libre» (sólo controlada y subvencionada por él), haciendo olvidar generalmente la existencia de una *tercera solución* cuyo principal defecto (a menos que sea una

Por ANDRÉ PRUNIER

liza sucinamente la pedagogía (y han admitido que la libertad se aprende, más bien que se enseña); los dos han buscado las condiciones de este aprendizaje y han creído encontrarlo en la unión del taller y de la escuela humanista, en el acto creador guiado por una exigencia ejemplar, y es así como unos productores lo proponen como ejercicio a futuros productores, o más bien dicho, a productores adolescentes, puesto que, Thierry y Proudhon, tienen sobre todo su vista puesta en la adolescencia, por creer que es ese el momento decisivo para desarrollar tal acción.

No se proponen con ello formar ciudadanos abstractos, es decir, candidatos a funcionarios, por lo que los dos han querido separar la escuela tanto de la iglesia como del Estado. Han considerado que el que crea (en estatutos, casas, música o libros), es capaz de enseñar en el mismo grado que crea, contrariamente al dicho que asevera que lo que no se sabe hacer, puede ser enseñado. En fin, han querido permitir la emancipación verdadera del taller, dando al obrero, sin distanciamiento de su obra manual, la posibilidad de comprenderlo, de enriquecerlo espiritualmente e inducirlo a prescindir de patrón, de sacerdotes y de amos, tomando confianza en sí mismo mediante la hermandad de trabajo, condición moral, sin la cual, todo cambio jurídico en las condiciones de la propiedad, no sería sino el origen de una nueva servidumbre.

Como vemos, la instrucción persigue aquí, con paciencia, una finalidad revolucionaria; la misma que la Primera Internacional se propuso a través de sus principios: la misma que los sindicatos y las Bolsas de Trabajo se han trazado en sus mejores tiempos. Se trata de abolir todos los autoritarismos y consanchar todas las capacidades; de inducir a las clases productoras

virtud) es el tener por base necesaria de existencia, por condición correlativa y por sanción, no la autoridad provincial del legislador, sino la formación conciente y la iniciativa derivada de estos últimos; el estado verdadero de su experiencia y de su voluntad.

Esta tercera solución, a la vez tradicional y revolucionaria (y que el espíritu propio a nuestra época y al clima que se respira ha descartado casi por completo), es la escuela financiada y organizada sin ningún intermediario, por los individuos concretos agrupados en el taller o en la familia; no por ciudadanos electores y contribuyentes dependiendo por lo más de una nacionalidad, de una confesión y de un partido.

Las condiciones de existencia material de la Escuela son inseparables de su finalidad. Institución de Iglesia, desde ante todo, hacer creyentes y proveer una base de selección al clero; de donde, de parte del latín, la elocuencia, la psicología velada en forma de teología y retórica, el domesticamiento de la memoria, el recurso a la docilidad del creyente. Pero pronto la Iglesia busca ella misma un apoyo en el mundo, y su escuela para sobrevivir se «mundaniza» y se decide a formar seres sociales, aspirando ante todo a las conveniencias, a las elegancias, hasta a los refinamientos de la civilización; es la época en donde la *recuer* masculina o pensadora del convento escribe y habla esta lengua admirable del siglo XVIII, cuyo secreto se ha perdido. La Escuela del Estado, nacida en el momento en que la Roma consular reemplazó a la Sparta Jacobina, fue desde el origen una administración y un cuartel, destinada a formar, entre dos redbles de taller, oficiales y soldados, administradores y administraciones.

(Traducción del francés por Armonie Subirats)



«El pequeño mundo de Don Camillo»

Film franco-italiano. De Julien Duviour y René Barjavel. Con Fernandel y Gino Cervi.

«¿Quié es Don Camillo? Un cura de chocho, pintoresco, ardiente, hablador, que arrastra como un sable su santidad. No, no es un contemplativo, es un luchador pleno de bondad, de caridad, de colera, de buen humor y de rabia homérica.

En el pequeño pueblo italiano a orillas del río, la política y el sol, hacen florecer las pasiones y cuando éstas se amparan de naturalezas tan vigorosas como la de Don Camillo y Peppone, no cabe más que reír los viejos y ver enfrentarse estos dos pesos pesados de la ternura humana. Porque Don Camillo y Peppone poseen este de común: que quieren más al prójimo que a ellos mismos, pero sus ideas difieren en cuanto al camino y medios a escoger para hacer más felices a los hombres.

Enemigos fraternales, se hacen una guerra apasionada, fértil en incidentes violentos y cómicos, sin que nunca lo irreparable les separe definitivamente. Se necesitan el uno al otro para ser lo que son. La conciencia se es un luchador pleno de bondad, de caridad, de colera, de buen humor y de rabia homérica.

Es verdad, como ha reconocido Guasch, el autor del libro que han adaptado Julien Duviour y René Barjavel, es verdad que no pueda imaginarse Don Camillo, bajo otros rasgos que los de Fernandel. El cómic ha crecido el paso al cómic. Lleno de recursos, de ardor, de malicia y de espontaneidad púdica.

Ligar el realismo y la poesía, mezclar pasiones muy actuales, sentimientos sin equívoco en un mundo sin ficción, son proezas difíciles.

La cámara de Julien Duviour, los diálogos de Barjavel, el talento de Fernandel (quién al menos no es solamente fotógrafo sino actor actúa) y de Gino Cervi, han dado forma y fuerza a un film que se sale de lo ordinario y que alegra el corazón y el espíritu.

Es una de las raras películas que explicada por alguien no nos dice nada; es preciso verla. Es una sátira contra la iglesia y el comunismo muy bien llevada, sin que ni por un momento, caiga en la exageración ni en la idiotie. Bien que muy cómica en sí, nos presenta un mundo real, un mundo de hoy, el que desgraciadamente vivimos, con sus odios, sus fanatismos, religiones, amores, etc. R. L.

CRITERIOS

ARIACIONES

SOBRE LA SENSIBILIDAD

EL MIEDO.—Demuestra la ciencia que si nuestra retina capta los rayos infra-rojos del gran longitud de onda, la naturaleza se nos aparecerá de modo muy clarísimo. En verano, cuando los rayos clarísimos son tan potentes, al ser visibles lo ocurrirían casi todo. Y en invierno, todo sería muy difuso. Con el cambio de temperatura, el color del agua, de los árboles y las rocas cambiaría también. El perfil del hombre se haría invisible, y una nube roja saldría de su boca y nariz rodeándole de una especie de halo. No pocos visionarios, con deficiencias visuales de semejante naturaleza, vieron en esta aureola el signo de santidad o el distintivo celestial.

Si la retina registrara los rayos ultravioletas veríamos también cosas de mucha rareza. Y si el cuerpo humano fuera sensible a los rayos cósmicos, que lo atravesara de parte a parte, nuestro tormento físico sería peor que el mítico sufrido por Tántalo.

Así resulta que del equilibrio y desarrollo de nuestras facultades ópticas, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles depende no solamente nuestra sensualidad, sino nuestra sentimentalidad y, en parte, nuestra sensatez. Pero nada falsa sonidos y perspectivas como el miedo; este complejo que se adueña de nuestra bulliciosa imaginación, se ampara siempre en la oscuridad y se nutre de nuestra secular ignorancia.

A punto viene, para atayar lo dicho, la memorable e hilarante anécdota narrada por Cervantes: Aquel día monótono de unos simples batanes, en nocturnidad cerrada, amercenando el ánimo del escudero, que se le deben atribuir terribles afecciones furiosas. Lo que le hace desbarbar de lo lindo con el cuento y el descuento de las cabras, —y ¡lástima! es el miedo— se acordó por una diestra intestinal de cuya esencia nada gustó, el caballero atento. Y empujados allí estuvieron aún, de no mediar el claro del alba.

Vivimos una época dominada por el miedo. Quizás el miedo ha sido el común denominador que ha dominado todas las épocas. Pues de la historia se deduce que la humanidad nunca escaseó de este género. Pero hoy, lo que es de miedo, es el hombre avaro y afanoso en dominar a su semejante.

Sintióse, ayer, el hombre cobinado frente a los misterios de la Naturaleza. Todo en su alrededor se mostraba desquiciado y agresivo; la antinomia amenazaba seguir como su nombre cada uno de sus pasos. Peligro en las selvas, en los bosques, en el desierto poblado de fieras. El ruido del trueno o el vuelo de un cuervo infundían pavor. Pero su curiosidad y experiencia científica, su intrepidez y su destreza, a pesar y debido a su instinto de conservación, permitiéndole vencer dentro de sus débiles, grutas, de sus ciudades lacustres, rodeadas de agua y de fuego, con herramientas y armas, empezó a sentirse seguro y puede que hasta feliz. De la defensiva pasó a la ofensiva. Las más terribles fieras se retiraron vencidas. Con ellas alejó el fantasma del hambre. Cada día conocía más y tenía menos esta naturaleza que él moldeaba a su gusto y capricho. El miedo dejó de paralizar los cerebros. Pero llegó el reino de los déspotas y de los sacerdotes, y deseando dominar al hombre, empezaron también por hacerle miedo. La verdad probada y comprobada que debía llevar a los hombres del miedo, fue perseguida. En el fondo del precursor iba aparejado el mártir.

San Pablo finalizaba algunas epístolas, y empezaba casi todas sus arengas con estas palabras: «Creedme, pues en la cárcel estoy para a menudo».

Todo esto no impidió, desde luego, el que después de Constantino, las jerarquías cristianas, con sus inquisidores, se transformaran en las más salvajes verdugos de toda verdad.

Es más, inventaron suplicios infernales, dotaron a Dios de una venganza tan terrible y eterna que los tormentos terrenales palidecieron. He ahí una muestra de esta venganza divina, en su forma eterna, imaginada por el Padre Bonhous.

Padre Bonhous, que en un monedero ha expuesto tanta lagrimas como se necesitarían para llenar todos los ríos del mundo, no vertiendo más que una gota cada siglo, no habrá avanzado más, después de tantos millones de siglos, que si empezará a sufrir... y cuando haya comenzado tantas veces como granos de arena hay

en las orillas del mar, todo esto no será contado para nada... Reños de los cho desde el púlpito con voz amenazante y patética, debió asustar hasta los muertos por poco que creyera. Faltaría ahora la descripción celeste para hacer pendiente. Pero ya en tiempos de Aquiles se tenía poca fe en esta especie de castigos y recompensas. He ahí lo que éste le responde a Ulises cuando trata de consolarle en trance de muerte: «Mejor deseara cultivar como mercedario el campo de un pobre sin patrimonio, que reír sobre la muchedumbre de sombras ligeras».

Hoy contamos con los que creen en tales fantasmagorías. Y más contamos

por Plácido Bravo

aún los que de verdad tienen tales supersticiones. Pero resulta que en trances de los más allá, siempre está justificado para los ignaros y timoratos de acá, el gran quíjote. Esto hace que el sacerdocio pueda seguir viviendo, venalmente y aureolado de inmortalidad, de esta especie de comercialización del pecado venial y mortal.

Mas el cielo y el infierno no hay que buscarlo en tan dispares y arcanas regiones. Está ahí, en la tierra, a ras del suelo. Basta pasar de Burda, a Pest, sin salir del radio de una misma ciudad.

El hombre ha organizado el miedo científicamente. El Estado lo cultiva intensamente y lo monopoliza y legaliza. Nos asustamos de tal manera y mutuamente, que nos asesinamos por miedo.

CENIT

SUMARIO DEL NUMERO 22

Redacción: Notas de actualidad.—A. L.: Debate en Londres sobre el comunismo soviético.—Tom Brown: (Traduccionismo o sindicalismo?)—Federica Montseny: Enríque Zola, o el valor de la inteligencia.—A. G. B.: Anarquismo.—Luc Fabbri: El anticomunismo, el antiparlamentarismo y la paz.—Dr. Paul Voltaire: El enigma del sexo. La edad crítica.—Camilo Berneri: Los datos físicos de la abstinencia sexual.—J. Coll de Gussac: El humor, ese buen amigo.—Mary Burnett: Eutanasia y acceso de natalidad.—Pedro Barragán: Cómo organizar al campesino.—Ángel Samblano: Raimundo Lullio.—Campio Carrut: El drama del hombre y de la literatura.—José Azaña: Una sociedad deshumanizada.—Germán: Documentos históricos.—C. B. en la Revolución Española.

Poesía moderna

ROMANCE DE LA VENGANZA

Cazador alto y tan bello
Como en la tierra no hay dos.
Se fue de caza una tarde
Por los montes del Señor.
Seguro llevaba el paso,
Listo el plomo, el corazón
Repiando, la cabeza
Erguida y dulce la voz.
Bajo el oro de la tarde
Tanto el cazador cazó.
Que finas lágrimas corrió.
Se puso a llorar el sol...
Cuando volvía cantando
Suavemente a media voz
Desde un árbol, enroscada,
Una serpiente lo vio.
Iba a vengar a las aves,
Mas, temblando, el cazador
Con hoja de fierro acero
La cabeza le cortó.
Pero guardándolo estaba
A muy pocos pasos de...
Le ató con mil cabellera
Y dominó su furor.
Ya maniatado le dije:
«Pájaros matalaés vos,
Y voy a llevar venganza
Ahora que más sois...»
Mas no lo maté con armas,
Busqué una muerte peor:
Lo besé tan dulcemente
Que le partí el corazón.
ENVÍO
Cazador: si vas de caza
Por los montes del señor,
Teme que pájaros venguen
Hondas heridas de amor.

Alfonsina STORNI.

Habiendo presentado a la poetisa Storni precedentemente, nos excusamos de hacerlo en esta ocasión, limitándonos a transmitir a los lectores de «RUTA» un nuevo fragmento de su prodigiosa musa en el que podrá gustar la belleza de su sentimiento, sin tratándose de un acto de venganza.

AMPLIACION DE CONCEPTOS

6.- DIBUJO

Diccionario.—Arte que enseña a dibujar. Proporción que debe tener en sus partes la figura del objeto que se dibuja.—Delinación, figura ejecutada en claro y oscuro.

Dibujar.—Delinear en la superficie imitando en claro y oscuro la figura de un cuerpo. Figurado: Describir con propiedad una pasión o una cosa inanimada.

Comentario.—«Dibujar es pensar», dice Louis Houricq: «dibujar es sentir y amar», decimos nosotros. No, no hemos de hablar de los atributos del dibujo hallado en el interior de las cavernas habitadas por los hombres primitivos, bosquejos admirables de una útil y bella actividad que más tarde había de convertirse en un arte. Recurrámos a los medios que nos conducen a conocer el alma del dibujo, su objeto supremo, su razón de ser. El

niño en la práctica del croquis, que es un diseño rápido de toda cosa que nos interesa, porque es la manera de conservar la representación de las cosas, mejor que mediante las más detalladas descripciones.

En fin, el dibujo ofrece al hombre inapreciable ayuda en todos los actos de su vida laboriosa.

No podemos en una simple nota detallar las características de cada rama del dibujo, pero creemos conveniente decir, que la rama geométrica o modo de resolver todos los problemas de las líneas, es la más importante. A un inexperto le es imposible dibujar una elipse, un arco aplonado, una espiral, un tornillo, etc., y sin embargo, son líneas muy fáciles de trazar cuando se conocen los elementos de la Geometría. La perspectiva es una de las más importantes conquistas del conocimiento

Por ALBERTO CARSI

por tantas veces citado, don Enrique Rodó, nos ofrece una bella introducción diciendo: «Recuerdas la tradición antigua de cómo fué el adquirir los hombres la habilidad del dibujo? Desdeñase de su enmarcada un mozo de Corinto. Sobre la pared, la luz de una lámpara hacía resaltar la sombra del mozo. Movida del deseo de conservar la imagen de él, consiguió, alzó ella tomar un pedernal, o un punzón, o acaso fué alfiler de sus cabellos; y de este modo, siguiendo en la pared el perfil que delineaba la sombra, lo tejó, mitigando, merced a su arte sencillo, el dolor que le preparaba la necesidad, de donde aprendieron los hombres a imitar sobre una superficie plana la forma de las cosas.» El dibujo

es, pues, un arte de mucha nobleza y su objeto es, conservar sobre una superficie plana esa forma de las cosas. Y es admirable, cómo el ingenio humano, ha conseguido, con los toscos y limitados medios que le da la línea o el sombreado, representar, sobre las dimensiones del plano, las tres dimensiones de los cuerpos, simples unos, complicados otros.

Hubo también de inventarse la perspectiva, la que, más que un arte es una ciencia, ya que su estudio estriba en arrancar a la Naturaleza el secreto de su geometría. La perspectiva fué primero la ciencia de alinear el horizonte, luego, al decorar las bóvedas de las catedrales, Miguel Ángel y otros, hubieron de inventar la perspectiva cenital, es decir, la ciencia de alinear lo que se mira desde abajo. Así es que, el dibujo conoce ya todos los medios de representación de la realidad.

Las principales ramas del dibujo son: la topográfica o arte de describir detalladamente el terreno; la industrial o técnica, que representa los instrumentos, aparatos y herramientas; la geométrica o ciencia de resolver todos los problemas de las líneas; la decorativa y artística, que abarca los grandes panoramas de estos sectores del humano saber; la alfabética, que estudia y resuelve el carácter, las proporciones y la coordinación de las letras, etc., etc.

Los tratados de dibujo enumeran y describen los instrumentos utilizados en las distintas clases del dibujo y también, mencionan el croquis, sin prestarle, por regla general, la atención que este medio rápido de información y documentación, merece. Creemos que sería muy conveniente adiestrarse desde



La ballena azul de 120 toneladas, puede alcanzar una velocidad de 33 kilómetros la hora durante un mes consecutivo sumergida en el agua, y que puede sostener la velocidad de 15 millas y media durante más de dos horas. Que ningún submarino ha podido alcanzar esta velocidad y que los ingenieros más expertos están estudiando de cerca la fisiología de esta ballena, para establecer prototipos de submarinos ultra-rápidos.

Si las abejas se comunican entre sí mediante una especie de alfabeto Morse y que las figuras así establecidas indican a sus semejantes la dirección a tomar, a fin de encontrar el fucoso néctar que les sirve de alimento y a la vez de elemento productivo. Que, además, el número de figuras ejecutadas en una especie de baile aéreo, está en relación directa con la distancia en que se encuentran las flores codiciadas.

Libros de hoy y siempre

«Epistolarios», de Angel Ganivet.	175
«Manifesto democrático», de Emery Rees.	250
«Las campanas», de C. Dickens.	300
«El malvado Carabel», de W. Fernández Flórez.	200
«Las gajas del diablo», de W. Fernández Flórez.	300
«Romanceros» (selección hecha por G. Menéndez Pidal).	325
«La novela picaresca» (selección hecha por F. Luis Morcuende).	325
«Benhur», de Lewis Wallace.	325
«Miguel Strogoff», de Julio Verne.	225
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«El último día de Pompeya», de Bulwer Lytton.	600
«Los ex hombres», de M. Gorki.	175
«Los últimos días de Pompeya», de Bulwer Lytton.	225
«Los centauros», de Ricardo León.	320
«Amalia», de José Martí.	320
«Los caballeros», de M. Gorki.	175

RUTA

Por un grupo de Organización auténticamente juvenil

por J. Bozzaz

Y a en el pasado número de «RUTA», me ocupaba de algunos aspectos relacionados con el interesante problema que se desprende del título de este trabajo, guardando referencia con las condiciones que deben reunirse para formar parte de la Organización Juvenil, y aun de algunas actividades que ésta debería desarrollar. Hoy, esbozando, en cuanto a las razones esenciales que a mi juicio militan sobre la existencia y razón de ser de dicha organización.

No hemos olvidado aún, los que ya tenemos sobrepasados los 30 años, las polémicas suscitadas sobre cual debiera ser la misión de las juventudes, e incluso sobre la conveniencia de que éstas se constituyeran en organización.

Unos mantenían el criterio de que los jóvenes libertarios debían constituirse en organización para, a través de la misma, llevar a cabo por sí mismos y de forma independiente, cuanto se desprende de la propia declaración de principios hecha constituir esta organización. Otros, manifestaban que no era necesaria tal organización, y que la juventud, inspirada en los principios libertarios, podía realizar su misión perfectamente funcionando en tanto que secciones culturales en el seno de la C.N.T. o de la F.A.I. Todos conocemos cual fue el resultado de tales posturas. Las Juventudes Libertarias, fueron constituidas en tanto que organización nacional, o más bien dicho, peninsular.

Pero como quiera que este problema ha sido reavivado en el exilio, al reconstituirse las J.L.L., que aún hoy es motivo de discusión entre compañeros y que existen jóvenes que por su temprana edad desconocen la génesis y la razón de ser de la organización a la que pertenecen, es oportuno que actualicé el tema, dando mi opinión al respecto.

A mi ver, lo que se trata de dilucidar es si la organización juvenil tiene una misión específica, o si, por el contrario, es sólo una organización que, al igual que la adulta, debe cumplir por sí misma, pues, si esta misión propia existe, se la señala, si se realiza, la organización está plenamente justificada.

Y bien, que la juventud tiene una misión específica a cumplir es ya indiscutible. Los propios opositores a la existencia de la organización juvenil, vienen a demostrarlo cuando dicen que, en el orden local, existe labor a realizar por los jóvenes, pero que ésta puede ser llevada a cabo en forma que crezca culturalmente, o sea, en la otra mara. Para mí, esto es afirmar la necesidad de una organización, aun queriendo oponerse a ella.

La cuestión que se resalta efectiva y necesaria en un lugar determinado, lo es al propio tiempo en diversidad de lugares, y en la asociación y federación de los mismos, para resolver y encausar los problemas que de la actividad se derivan, que sólo a los interesados corresponden, hace que la organización, entre todos ellos, sea imprescindible.

Es el mismo caso que en otras ocasiones se ha planteado en cuanto a las relaciones entre los componentes de las mismas, también resuelven los problemas sindicales y los que lleva en sí la vida diaria, en sus actividades y en la propia perspectiva, pero para regular y superar la producción de su respectiva industria, les es necesario tener una relación, mejor dicho una organización nacional, o mejor aún, si ello fuera posible, internacional. Igual acontece en los jóvenes, que dicho sea de paso no toman en exclusiva el problema de la propaganda, pero que

de manifestó que la carretera de Madrid a El Pardo, tiene toda la pista marcada de amarillo en el centro y puede compararse con las mejores de Europa. Todo ello lo comprueban perfectamente pero lo que nos ha chocado un poco, es el hecho final que pone el informante, cuando dice: «Es de elogiar la labor que en este orden—como en otros—está realizando el conde de Vallellano para poner fin a la anarquía que existe en el tráfico rodado por carretera».

Es muy posible que este conde haga cuanto pueda por desanquilar a España hasta las carreteras, no en la acepción que él da al término anarquía, precisamente, pero le va a ser difícilmente obstar el tránsito de las carreteras que conducen a la anarquía. Y esto, por muchos moños que se ponga el valléllanismo condal.

Por lo libre de España y propagada «Ruta»

El domingo 22 de noviembre a las TRES de la tarde, en la Sala-Teatro «St-Aene» (que St-Aene número 3, ante catedral St-Martin y Monumento de los muertos).

Inauguración de la temporada teatral 1932-33, del Grupo Artístico «BERIA» con el gran éxito dramático, «TIERRA BAJA».

(traducción castellana de F. Madrid) Organizado por la F. L. de Toulouse de la C.N.T. de E. en el Exilio.

Muy en breve y a beneficio de «RUTA», el G. A. «Beria» estrenará la magnífica comedia en actos «GLORIA LINARES».

El domingo día 7 de diciembre a las 15 h. 30, sala «Espoir», tendrá lugar un gran teatro a cargo del Grupo Juvenil de la Federación Local de la F.I.J.L. de Toulouse, el cual pondrá en escena el drama en tres actos original de Albert Camus, titulado «EL MALENTENDIDO».

Le Gérant: JOSEPH VINCENT.

DEFINICIONES RESPONSABILIDAD

La responsabilidad es el juicio que forma la conciencia consecuente de los actos libres, y por tanto imputables al sujeto, por la participación que éste como agente ha intervenido en ellos. La responsabilidad es la forma que en la moral toma la continuidad del efecto con su causa. El agente, en tanto que es causa libre de sus actos y en el grado en que lo es, responde de las consecuencias inherentes al acto que ejecuta. Ya se comprende que el juicio de responsabilidad implica todas las condiciones y circunstancias que acompañan al ejercicio de la libertad, y que en la proporción que limita ésta queda restringida la responsabilidad. Como los actos morales, si son precedidos de la conciencia, si se acompañan, una después de ejecutados, la conciencia misma. La conciencia consecuente, es la que primero e inmediatamente formula el juicio de responsabilidad, y presta, si no la más eficaz, la más directa sanción a la observancia del principio de responsabilidad. Se anticipa al juicio de la conciencia, el propio en la apreciación de la cualidad moral o inmoral de nuestros actos, porque la voluntad obra siempre solicitada y estimulada por motivos internos, y aún en los casos en que se halla determinada por los exteriores, es a condición de que se le apropié las condiciones interiores. La satisfacción y el arrepentimiento son estados internos que sirven de anuncio anterior a todo acto, y en términos generales, y salvo el caso de orden en la conciencia, el juicio propio de la conciencia, es el más cierto y el que no admite equívocos ni engaños. Así se explica, que, por ejemplo, tenga el hipócrita artera habilidad para engañar a cuantos le rodean, sin que logre jamás engañarse a sí mismo. Aparte de que la ley de la sinceridad, propia de la naturaleza y

DE INTERES para paqueteros y suscriptores

Teniendo en cuenta que la vida económica de «RUTA», no era muy floreciente al ser su pensada, y que con el presente número son ya tres los que hemos publicado y a cuyos gastos hemos debido hacer frente, rogamos encarecidamente a los paqueteros y suscriptores que no retarden el pago de los números enviados, antes bien, que traten de pagar con puntualidad los paqueteros y por adelantado los suscriptores.

Los envíos deben hacerse al nombre y número que se insertan en la cabecera del periódico.

La salud de «RUTA» así lo exige.

LA ADMINISTRACION

EL GRUPO DE CASTRES EN TOULOUSE

El primero de noviembre tuvo lugar la segunda representación de la temporada teatral, que el Grupo Artístico de S.I.A. de Castres ofreció al público tolosano. Se trata de la interpretación de cada uno de los personajes, diremos que, cada cual en el suyo, estuvo estupendo y el conjunto resultó excelente.

J. Bas (Madre) logró bien su interpretación, siendo expone de la senectez y la naturalidad que el papel requiere. Encargado del verbo más bello de la obra, consiguió, en parte, vencer la torpeza del marido, quien cargado de prejuicios, quiere salvar el «honor» de la familia.

E. Bas (Padre) se comportó en general bien; con dicción clara, y en la fuerza de su papel, bien penetrado con el personaje que encarna; quizás le haya faltado un poco de brusquedad en algunas escenas.

M. Martínez (criado) exhibió. La naturalidad con que lo hizo, dio una tónica muy simpática a las bruscas subidas y bajadas de tono, que el personaje representado requería. Su mímica y su declaración agradada, hicieron del criado uno de los más firmes puntos del Grupo de Castres.

M. Puerto (hija), aunque joven, representando lo trágico y noble de su papel, usó una dicción demasiado rápida. En la escena final demostró tener cualidades para hacerlo mejor, y mejorarse.

C. Cuevas (criada), estuvo excelente. Tiene dominio de las bases, gestualidad natural y bien adaptada. Su «rol» ajustado, lo hace resaltar con resuelta simpatía hasta en sus mínimos detalles. Mucho más picaresca que el criado, dispone de éste en el problema del casorio.

Andreu-Jhiu (cartero), tuvo corta aparición en escena, pero hizo gala de una interpretación de su papel, que no parece bien lograda.

V. García (gitano primero), tiene talento y gracia. La trifulca de palabros gitaneriles que, lo hacen aparecer como un buen tratante, dando, a entender que este gitano imprevisto, tiene tremendas cualidades para desempeñar esta clase de papeles.

«La zancadilla», es un sainete que nos ha proporcionado alegrías, con la interpretación de José Olivier, que pretendiente creído en el país del sombrero calañés, y C. Cuevas, zancadillera burlesca (pretendiente), para reírse de sus hablas románticas. Los dos han puesto gracia y salero con voluntad propia de verdaderos artistas, que demuestran estar duchos en eso de alear la gracia «calé». La vieja que da consejos no ha faltado—rol interpretado por M. Puerto—, ni el amigo del pretendiente creído, interpretado por J. Andujol, los dos bastante acertadamente.

En cuanto al apuntador, diremos que por momentos fue discreto, cual su papel aconseja, pero en otros un poco menos.

Muy bien, compañeros de Castres, y hasta la próxima ocasión.

L. T.

CUERPOS escultóricos

Esta obra admite que la estatuaria, que admira así recato, el desnudo femenino en la obra de arte, se alee escandalizada contra el desnudo vivo. Ninguna razón de peso abona ese gesto de protesta. El sentimiento religioso tampoco. Atribuyendo a un día la creación de la figura humana, no hay por qué transportarse de que ésta se muestre tal cual es. Por otra parte, el desnudo es fuente de salud y artefacto supremo de la belleza y de la moralidad en las costumbres. Nunca fueron las costumbres más relajadas, ni la carne más impura, que después de la invención del vestido. El desnudo femenino no solamente es estético, sino también moral.

Lo que engendra ideas malinas es precisamente el semi-desnudo tan en boga que acusa lo específicamente sexual, convirtiéndolo previamente con tóxico de la idea del pecado.

En los campos de desnudistas, donde se reunen individuos de ambos sexos para exponer al sol y al aire en sociedad, no hay, como se imagina, ni impetu el vicio. Ni siquiera se manifiesta en la misma proporción que en la vida ordinaria. Se emplea bien el tiempo en esos lugares. Verdaderos parques de recreo y al par escuelas de educación física, se cultivan todos aquellos deportes que contribuyen al embellecimiento del cuerpo y a pleno aire y a plena luz, no da tiempo para pensar en nada inconfesable.

Naturalmente, no conceptuamos inconfesable ni nocivo que el individuo de satisfacción por vía normal a los naturales impulsos sexuales. No es que afirmemos que en las colonias desnudistas se rinda un culto al desnudo a la sexualidad. Al contrario; el desnudo suele ser más casto que los demás. Es un error suponer que la exhibición del cuerpo desnudo sea un acicate de la sexualidad. Es posible que el practicante desnudo se sienta un tanto confundido y un poco inclinado al aburrimiento, pero pronto la costumbre vence la inclinación. En algunas colonias donde a la práctica del desnudo se une libertad completa sexual, no se sabe de nadie que abuse. Lo que induce al abuso es la privación constante a que nos condena la forma absurda de nuestra propia. Privación que conduce sólo a una excitación humana, a la perversión.

Nuestro objeto no es hacer una defensa del desnudismo bajo el punto de vista de lo sexual. Nos interesa por ahora su aspecto estético, sobre todo en cuanto se refiere a la belleza femenina. No puede haber belleza donde no hay salud. El vestido dificultando la limpieza, el aireado y soleado de la piel, perjudica la transpiración y trae consigo una irracional distribución de las grasas que en nada favorecen a la estética humana. Esto sin contar la gran cantidad de la moda que para dar ilusión a un tallo esbelto, de un cuerpo bien formado, de un busto escultórico, impone a la mujer la opresión de la cintura y el vientre, el uso del corsé que deforma el tórax y el del talón alto, que tanto perjuicio graves ocasiona. La belleza femenina tiene una interpretación distinta según los gustos personales de quien teoriza, pero siempre se hace a base de proporcionalidad, armonía y ritmo. Una mujer bella, aparte de su género de belleza, ha de estar sobre todo bien constituida. Nada favorece más la buena constitución que la observación de las reglas de higiene. Practicando el desnudismo, la educación física no puede descuidarse porque ella es uno de los principales pilares. De otra parte la higiene en todos sus aspectos ha de observarse si no se quiere inspirar repugnancia a quienes nos rodean.

Cuerpos escultóricos sólo los talla la bella, porque sólo en ella hay equilibrio y es la condición precisa de la belleza. No hay mujer sea una escultura viva. No hay necesidad de que se desdiseñe siempre un espectáculo, pero tampoco es necesario que se prive de mostrar su cuerpo desnudo si así le place. La belleza es recreo de los sentidos más nobles y su culto no es en modo alguno pecaminoso.

El vestido creado como una necesidad para librarse de los rigores del clima tiene aceptación. No sería razonable que se impusiera a todo el mundo la obligación de ir desnudo a toda hora. Prescindir del vestido cuando resulta incómodo, no debe ser afeado por nadie ni debe persistir la idea absurda de que el cuerpo humano desnudo ultraja la moral. Contra esta manía que envuelve a una verdadera ofensa contra la dignidad humana, de alzarle toda persona normal y bien equilibrada.

EL NENE DE ANTAÑO.

Bajo el signo del terror oficial...

personas y contra la dignidad humana. protestan contra tanta barbarie, contra tanta injusticia hecha ley. Es preciso que los militantes libertarios, jóvenes y viejos, redoblen la acción solidaria, a fin de que ello permita evitar nuestros masacres, ayudes eficazmente a los presos y perseguidos por el régimen franquista, y crear el clima propicio, el armazón de lucha necesario, para acabar con los hombres libres del mundo, en cuyos corazones aún se deja oír la voz de la propia conciencia, alce su voz de men de Franco.

LOS JOVENES LIBERTARIOS del Interior necesitan nuestra ayuda solidaria

Por las noticias facilitadas en los pasados y en el presente número de «RUTA», sobre la situación de los presos en los presidios franquistas, podrán haberse percatado los compañeros de la gravedad y de la acuciante solución que requiere el problema de la solidaridad hacia los mismos.

De otra parte, otras necesidades no menos importantes y urgentes nos manifiestan con claridad en el Interior. Estas no son otras que las inherentes a la Organización Juvenil Libertaria en España, la que, con tesón y consecuencia, hace sentir su presencia en la batalla entablada contra el régimen de oprobio que sufre el pueblo hispano, y en defensa de los ideales de libertad y de justicia social que nos son tan queridos.

Para ello es preciso que todos los hombres libres del mundo, en cuyos corazones aún se deja oír la voz de la propia conciencia, alce su voz de men de Franco.

A tenor de todo ello, el C. N. de la F.I.J.L. en Francia, ha decidido abrir una suscripción, voluntaria y permanente, PRO-F.I.J.L. DEL INTERIOR, la cual queda iniciada desde este momento y encabezada por la F. L. de Bagneres-de-Bigorre con la suma de 3.530 francos.

Los fondos deben ser dirigidos a la cuenta corriente de «RUTA», haciendo constar simplemente en el talón reservado a la correspondencia, el destino que debe darse a las cantidades enviadas.

Periódicamente iremos insertando en «RUTA» la relación de las aportaciones recibidas, con el nombre del donante — si así se indica —, compañero o F. L. Esperamos que esta iniciativa será acogida con entusiasmo creciente por todos los jóvenes libertarios, probando una vez más, que la solidaridad no es entre nosotros una palabra vana. COMPANEROS, LA SOLIDARIDAD HACIA NUESTROS PRESOS HACIA LOS QUE HACEN LIBRE AL INTERIOR, AL FASCISMO EN SU PROPIO SUELO, DEBE SER INTENSIFICADA.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos
Dirección
Departamento
«RUTA» por un periodo de (1)
enviando la cantidad de (2)
Fecha
GIROS: LUIS SOS, C.E.P. 267-48, 4, rue Bellefleur, TOULOUSE (H.-G.).
(1) Trimestre, semestral o año. (2) 195 fr., 390 fr., 780 fr.

Crônica Norte-Africana

por C. LIZCANO



Entre las quejas que se le formulan, figura en primer lugar el reproche a los secretarios de dichas secciones, de no haber vendido ni un solo ejemplar del diario «Unidad», órgano del partido.

...

El Sr. Trygce Lie, acaba de licen-

Por lo que se ve, aun tienen, por

La Libertaria Kasama, situada en el pueblo de Nara-ken, compuesto de 18 familias, lo que hace 68 habitantes extendidos de jefes, se trabajan 9 horas diarias con el domingo de reposo. El Trabajo se realiza en común; la economía es común; la moneda únicamente se usa

II

La supresión de la pena de muerte apasiona a muchas gentes de nra. América, que condenan a prisión perpetua, que es lenta, pero no menos horrible que la muerte. Pero que no haya clemencia con los asesinos, es una necesidad de la civilización.

uerte, es tema que
nuestra época. La
es una muerte más
ue la anterior, pa-
ce sensible. Gbra

...as ansias imperialistas.
...ante el caso es, que, al igual que
...motivos análogos, aunque fundamen
...os en los que que solo la influenc
...bla, también Tito intenta purgars
...de algunos de sus antiguos colabo
...a es el vice presidente del Consejo

los Pellegrino, que se encuentran en el frente de Corea, para decirle a Helen, Caristo de Rochester, que quiera *casarse* con ella. Helen, más lacónica, no ha necesitado menos de 18 páginas pa-

SUMARIO: Las elecciones presidenciales en los EE. UU. habian dicho todo antes de decir nada.-La pena de muerte, resulta una indulgencia en el país del dolar.-La superioridad del ruso no puede ponerse en duda.-Tito tambien se purga.

La supresión de la pena de muerte, es tema que apasiona a muchas gentes de nuestra época. La condena a prisión perpetua, que es una muerte más lenta, pero no menos cruel que la anterior, parece haberse perdido entre las nubes. El

los Pellegrino, que se encuentran en el frente de Corea, para decirle a Helen, Caristo de Rochester, que quiera *casarse* con ella. Helen, más lacónica, no ha necesitado menos de 18 páginas pa-

Con la protección paternalista llevada a cabo por los americanos en el Japón, éstos se comportan como aventajados discípulos de Atila y no cesan de hacer de sus suyas, campando, al igual que en

operación, 2.000 campesinos han perdido su habital medio de vida. En Yamanashi y Kanagawa, el ejército americano destruye los campos, realizando vuelos y aterrizajes con planeadores. En Mito, Ibaraki-ken—campo de tiro—cada día se realizan cañones destructores. En Iwate-ken, capital de 20 familias, los que hace 63 habitantes exentos de jefes, se trabajan 9 horas diarias con el domingo de reposo. El Trabajo se realiza en común; la economía es común; la moneda únicamente se usa para los intercambios con el exterior.

do en el país del
l de las dos penas
a. Se trata de un
por delito común,
el cual ha dirigido

Caristo de Rochester, que quisiera casarse con ella. Helen, más lacónica, no ha necesitado menos de 18 páginas para decirle: «De acuerdo».

o de lo contrario, no hay cuartos.